

LA VOZ QUE CLAMA

Llévame al desierto
y susúrrame, en el silencio,
Tu Palabra.

Condúceme por la ciudad
y grítame entre el tráfico y el barullo,
tu Palabra.

Dirígeme por tus caminos
y dime, quedamente,
Tu Palabra.

Guíame a la periferia de siempre
y enséñame, con paciencia,
tu Palabra.

Álzame por encima de mis problemas
y desvélame, con gracia y ternura,
tu Palabra.

Conviérteme a Dios y a su Reino
y anímame a escuchar, en este tiempo propicio,
tu Palabra.

Ponme en los lugares más necesitados
y que me empape, suavemente,
tu Palabra.

Acércame a las páginas de tu Evangelio
y espera, Señor, que crezca y se haga vida en mí
tu Palabra.

(F. Ulibarri)

Llega el tiempo de la espera y la esperanza, de las búsquedas y los silencios.
El tiempo de mirar alrededor y descubrir que Dios sigue viniendo. Siempre.
Por caminos insospechados. A nuestras vidas. Ahora. –AMÉN–

2 y 4 de Diciembre 2021eko Abenduak 2 eta 4

Segundo domingo de ADVIENTO



Lucas 3, 1-6

“Preparad el camino del Señor”

“Presta bidea Jaunari”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (3, 1-6):

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, bajo el pontificado de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y fue por toda la región del Jordán, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
haced rectas sus sendas;
todo barranco será rellenado,
todo monte y colina será rebajado;
lo tortuoso se hará recto,
y las asperezas serán caminos llanos.
Y todos verán la salvación de Dios».

¡Palabra de Dios!
*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

“Algunos cambios parecen negativos en la superficie, pero te darás cuenta de que se está creando espacio en tu vida para que algo nuevo emerja.”

(Eckhart Tolle)

“Yo sola no puedo cambiar el mundo, pero puedo tirar una piedra al agua para crear muchas ondas.”

(Madre Teresa de Calcuta)

“Las muchas palabras de la ciudad, no nos dejan oír la Palabra que resuena en el Desierto”

(Hermanas—Monasterio de Benet)